

Agente secreto perdido en el tiempo en el tiempo

Todavía estaba algo asustado, era su primer día de trabajo en la Casa del Tiempo, le habían enviado a los años ochenta. No podía quejarse, todavía recordaba a aquel tipo que había tenido que solucionar algo en el paleolítico, le daban escalofríos solo de pensarlo.

Vestía de traje y sombrero negro, para pasar desapercibido y llevaba su arma en un estuche de guitarra, solo para emergencias, le habían dicho. Recordaba perfectamente las instrucciones: ve a la estación de metro de la ciudad, coge el metro de las seis en punto y busca a una mujer con un peinado flor de calabaza que se estará maquillando, síguela y asegúrate de que un hombre con sombrero blanco se deshaga de ella si no, hazlo tú, sin testigos.

Había ido a la estación de metro, eran las seis menos cinco, de momento todo iba de perlas.

Acababa de ver a un hombre con el sombrero blanco pasar, se preguntó si sería del que hablaba su misión.

Las seis en punto, subió al metro, por suerte, había asiento libre y pudo sentarse, tres estaciones más adelante, la mujer no aparecía y empezó a ponerse nervioso, ¿se habría equivocado de metro? Entonces, subió al metro la mujer más hermosa que había visto, ojos esmeralda, nariz respingona, labios finos y... peinado flor de calabaza. Bueno, no tenía porque ser la de su misión ¿no?

Buenas tardes, dijo casi sin querer. Ella le respondió con una sonrisa que hizo que casi se le olvidaran las instrucciones que le habían dado, ella se sentó, sacó un pequeño espejo y comenzó a maquillarse. Eso era importante, ¿o no?, no lo recordaba.

Pasó un buen rato simplemente mirándola hasta que ella bajó del metro, él la siguió sin saber por qué. Al rato se dio cuenta de que otro hombre también la seguía, un hombre con un sombrero blanco y una pistola que apuntaba a la mujer, con un dedo tembloroso e indeciso en el gatillo.

Apresuradamente él también sacó su arma y con la velocidad y el tino de un experto, disparó.

La mujer gritó y el hombre del sombrero blanco cayó al suelo, muerto.

Él salió corriendo y se escondió detrás de un edificio, ¿qué haría ahora?, no podía volver a su tiempo.

